

REFLEXIONES POSTELECTORALES

anterior en su conjunto. EN AD se está produciendo una transformación de su base electoral. Si COPEI tiende a conseguir mayor apoyo en los sectores empobrecidos, la tendencia de AD es a abrirse paso en los sectores medios de la población. El "pueblo" que representó AD en sus primeros años ya no existe. Parece que ahora ese "pueblo" que sirve como punto de referencia, es el sector medio de la población, que quiere seguir ascendiendo, para lo cual el modelo debe seguir expandiéndose. El futuro de AD puede ser, entonces, convertirse en el "partido del Desarrollo". El paternalismo hacia los "pobres" que caracteriza a COPEI, podrá expandir su base electoral mientras la con-

ciencia de la clase popular no exija una transformación más profunda.

CONSECUENCIAS Y PROPUESTAS

El panorama político venezolano ha cambiado con la nueva experiencia de las elecciones municipales. La dirección y profundidad de este cambio depende de la claridad política de los distintos partidos y fuerzas que se mueven en el país. Para ningún grupo estas elecciones son insignificantes o indiferentes. Sacar todas sus consecuencias es una tarea que no se ha emprendido todavía, con la suficiente seriedad, ni por los partidos mayoritarios, ni por la izquierda, que debe hacer un esfuerzo más grande aún para poder diseñar

una estrategia exitosa en la transformación estructural del país.

En relación a las elecciones municipales mismas han surgido ya algunas propuestas que deben ser consideradas para el futuro: el voto uninominal para los concejales, ubicar las elecciones locales hacia la mitad del período presidencial para evitar una excesiva dependencia de éste, y la posible liberación de la disciplina partidista de quienes resulten electos para los Concejos. También se ha hablado de la necesidad de modificar la ley del Régimen Municipal y el papel mismo de los municipios. En fin, esta ha sido una experiencia nueva y preñada de posibilidades que no debemos dejar escapar. □

El presente artículo refiere las reflexiones que a partir de la participación en los recientes procesos electorales venezolanos le han surgido a un grupo de base de inspiración cristiana que desarrolla su trabajo en Caracas. El grupo participó en algunas tareas de las campañas electorales y se responsabilizó de representar a los grupos de izquierda en un centro electoral. Tiene, entonces, la originalidad y el valor de la experiencia directa y local que frecuentemente está ausente de los análisis políticos más globales. Es, además indicativo de la búsqueda de formas de trabajo político en directa relación con la base y complementaria de la labor de los partidos a nivel nacional. Finalmente, resulta también una experiencia unitaria vista críticamente. (N. de la R.)

UNA CONTRIBUCION DESDE LA BASE A LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

RAFAEL HERNANDEZ

Desde Diciembre hasta Junio la Izquierda ha vivido un proceso de una importancia indiscutible. A todos los niveles se opina sobre la "ruptura de la polarización a dos", de la fortificación de la fuerza Socialista en relación a las Socialcristiana y Socialdemócrata encarnadas en Copei y AD.

Dentro de cientos de detalles que serán tomados en cuenta para el futuro, trataremos de expresar nuestra opinión desde una doble perspectiva, la de Socialistas Cristianos, con riesgo de "excomunión por las dos Iglesias", como diría Otto Maduro, en muchas ocasiones.

La izquierda, luego de estas últimas jornadas; evidencia que su política no termina de recoger un gran contingente de cuadros de base, de esos que nos hacen tanta falta para aumentar nuestra inserción a nivel de los sectores populares. Buena parte de ellos pertenecen al mundo cristiano y como todos intentan superar el localismo a través de la búsqueda de una alternativa que exprese y potencie ese microclima, caudal importante para

generalizar valores que hasta ahora se reducen a estrechos círculos, pero peligroso por su tendencia a la autopreservación como núcleo localista, ensimismado y autosuficiente con dudosos aportes a largo plazo por su impermeabilidad frente a los partidos, por su concepción más moral, en el peor sentido, que política en el más alto de los dignos y humanos significados. Con estos planteamientos tratamos de aportar a la reflexión; es una tarea difícil porque particularmente no estoy libre de errores y virtudes originadas en la izquierda o en el trabajo de base. Lo hago considerando esta discusión importante desde la construcción a largo plazo de una alternativa.

ATENCION IZQUIERDA... Invitados a la Unidad.

No habían corrido muchos días desde que se efectuaron las elecciones del 3 de Diciembre cuando, desde una situación "de abajo" llamamos a la izquierda a comenzar un trabajo permanente, parroquial, sin muchas especulaciones sobre el

carácter de la Revolución, ni esfuerzos que supusieran una puesta "en tensión" de todas las organizaciones distrayéndolas de sus tareas habituales. La respuesta a esta iniciativa fue un rosario de continuos embarques por la mayor parte de las organizaciones; fué insignificante la prioridad asignada a una iniciativa que quería construir a largo plazo y desde abajo.

Posteriormente supimos del acuerdo electoral que desembocaba en la Plancha Popular; se dió una reactivación de las reuniones; comenzaron a plantearse las actividades unitarias: Acto Central, Afiche, murales, visitas casa por casa, programa de gestión a nivel parroquial, jornadas financieras. El tiempo transcurrió y los proyectos y responsabilidades asignadas comenzaron a ser sustituidas por tareas de los aparatos regionales y nacionales: pegar afiches, repartir volantes, hablar con megáfonos, fueron las tareas de cada organización en un lamentable "por separado"; a duras penas se consigue a última hora sacar una posición local firmada por todas las organizaciones, pagada su impresión por unos pocos y repartida, a nivel parro-

quial por un aplastante "menos". Por último, y en tarea casi de Boy Scout organizamos la presencia de "esta gente" en las mesas electorales como principales testigos y suplentes para la Defensa del Voto de la Izquierda, concentrando nuestro esfuerzo en un sector de la parroquia y con gente de ese mundo del trabajo de base que, en la izquierda, no terminamos de captar; gente sin cauce aún, la misma que no pudo marchar en Chacaíto "porque solo habían boínas y cascos". Pues bien, luego de asumir la responsabilidad de defender el voto de la izquierda nos enteramos un par de días antes de las elecciones que en "EL REGIONAL" se decidió repartir los testigos entre los partidos que no fueran el MAS, la decisión daba al traste con una de las pocas referencias unitarias del proceso. A duras penas logramos que rectificaran esa decisión algunas de las organizaciones, las mismas que se reunían teóricamente con nosotros en la "promoción de la unidad". Ya tres de Junio vimos un grupo de gente realmente unitaria trabajar sin los complejos que han intoxicado las relaciones inter-izquierda, por una política de izquierda que no existía a nivel real, afuera, en el resto del país.

SAQUEMOS COMPLETAS LAS CONCLUSIONES

Tenemos los resultados a la vista y con alegría vemos el crecimiento de la izquierda, notamos que experiencias localistas como las de Causa R. y PAC, —con las que muchos cristianos nos identificamos por su parecido a nuestros trabajos— salen muy mal paradas a pesar de la hipótesis del apoyo de la base; se reafirma como referencia indiscutible la presencia del MAS —verdadero "monstruo" de la política de maquinaria—, nos preguntamos: en esta viña del Señor, ¿carece de sentido el esfuerzo pequeño, silencioso, local?, ¿Los que hoy trabajan en lo local tendrán una conducta que no es la adecuada con el País Nacional? y, a la vez las maquinarias ¿por qué no llegan a la presencia cotidiana, a extraer de las vivencias diarias elementos para la construcción de una sólida alternativa de poder?, ¿por qué en Venezuela está dando frutos visibles un trabajo tan "desde arriba" en lo político y organizativo? Sólo de allí surge una reflexión: De dos caminos venimos, igualmente incompletos, pero el Socialismo solo se dará cuando esas dos formas de ser revolucionario hagan síntesis... sólo empieza el trabajo, lento, de discutir, buscar y buscar, intentando resolver nuestras diferencias con argumentos más allá de las desautorizaciones, zancadillas, contrapuntos de caletres literarios... necesitamos ahondar la vocación de poder para realmente, algún día todos, Poder. □

CRISIS Y REACOMODO EN LOS PARTIDOS

ARTURO SOSA A.

Algo está pasando en el país. La esperada "calma" post-electoral ha brillado por su ausencia. Los partidos mayoritarios han entrado en una fase de elecciones internas que ha planteado la necesidad de una renovación ideológica y organizativa de ambas agrupaciones. Lo que está sucediendo no es un "normal" cambio de cuadros, retrasado por los procesos electorales. Mucho más está en juego. Igualmente la Asamblea anual de Fedecámaras ha resultado extraordinaria: el número de votantes, la inusitada campaña interna y el sorpresivo resultado de la elección de la nueva directiva junto con un estilo nuevo de discurso presidencial la hicieron distinta. En el ámbito de la izquierda también los procesos van a un ritmo acelerado: la reformulación política que ha permitido dar pasos hacia una alternativa común parece haber entrado en una fase constructiva. Todo esto indica que la dinámica de la sociedad venezolana va exigiendo también una política diferente y que es necesario seguir con atención y detalle el proceso social.

En relación a los partidos se habla de "crisis". Quizá sea preferible hablar de "reacomodo", que resulta más o menos crítico según la relación de cada partido a la transformación social y política que se da en el país. Dentro de esta situación de reacomodo podemos ubicar algunos puntos comunes al conjunto de las agrupaciones políticas. Existe un nivel clave en la crisis de todos los grupos: la renovación, clarificación o reformulación del propio proyecto político para adecuarlo al proceso nacional, y dirigir este proceso a las metas sociales que cada partido piensa para Venezuela. En segundo lugar, y muy relacionado con el primer aspecto se sitúa la cuestión organizativa: cada partido tiene planteada la necesidad de rehacer su propia organización interna de acuerdo a lo que plantea para la sociedad global, y ser más eficaz en la consecución de su propio proyecto político. En tercer lugar, flota aquí y allá en toda la polémica la "cuestión prohibida" de la candidatura presidencial para 1983. La izquierda se lo plantea muy discretamente para no arriesgar los pasos unitarios, pero allí se encuentra el fantasma. En COPEI se mez-

cla con la unidad partidista y la relación con el fundador; en AD se relaciona hasta con la conservación de la propia identidad original.

LA DISCUSION EN LA IZQUIERDA:

Aunque menos presente en las páginas de la gran prensa nacional, en la izquierda está en marcha una discusión en la que podemos distinguir niveles más inmediatos para la práctica política y niveles de reformulación de las propias ideas conductoras de la acción. En ambos niveles se encuentra muy presente la preocupación por crear una unidad real, con las diferencias que existen, y que permitan crear una alternativa común.

En el primer nivel se presenta el problema de estructurar una política opositora adecuada a la situación económica y política del país. Se corre el riesgo de verse obligado a "compartir" la oposición con AD, y desfigurar así el rostro propio de una oposición socialista. Por otra parte un apoyo a la política del gobierno además de socavar la identidad propia dejaría abierto el campo a la oposición tipo AD. El reto es crear, entonces, un polo opositor alternativo a AD. Tanto en el nivel parlamentario, como en el Municipal y en la acción pública en general los grupos de izquierda tienen que encontrar una posición y un tipo de acción que haga patente un nuevo modo de hacer política, dependiente de los intereses populares, consecuente con las denuncias y facilitador del proceso unitario.

En el otro nivel se trata de la creación de un proyecto político socialista para Venezuela. Esto pasa por la necesidad de la clarificación ideológica respecto del socialismo mismo, del uso del marxismo, de la caracterización de la formación social venezolana y por la formulación de una plataforma programática común que no sea el resultado de la operación de sacar el "mínimo común denominador".

LA CRISIS EN ACCION DEMOCRATICA

Lo más sorprendente es cómo a la